

# LA INTENSA MOVILIDAD DE LA COMARCA DEL BAJO MIÑO Y SUS DESTINOS (1600-1850)

## The intense mobility of the area of low Miño and his destinations

JOSÉ MANUEL PÉREZ GARCÍA

Universidade de Vigo

### Resumen:

Este estudio se centra de manera preferente en los actos fúnebres por ausentes, los cuales se complementan con licencias matrimoniales y un amplio volumen de inventarios *post-mortem*. Con ello se pretende medir el impacto y la modalidad de las migraciones en una comarca de intensa movilidad derivada de una precoz saturación demográfica. La fijación de los destinos, el estado civil de los ausentes en las grandes fases migratorias, la edad de los participantes, los cambios de la movilidad y los comportamientos estacionales en los lugares de origen de los matrimonios y concepciones ayudan a comprender la complejidad de la movilidad en nuestra comarca. Junto con estos elementos comunes se detectan otros específicos que contribuyen a enriquecer el complejo panorama de las migraciones gallegas.

**Palabras clave:** Migraciones, destinos, relación de masculinidad, comportamientos estacionales.

### Abstract:

This study focuses on a preferential way in the funeral acts for absent, which complement each other with matrimonial licenses and a wide volume of *post-mortem* inventories. The aim is to measure the impact and the modality of the migrations in one area of intense mobility derived from an early demographic saturation. The fixation of the destinations, the marital status of the absent ones in the big migratory phases, the age of the participants, the changes of the mobility and the seasonal behaviors in the places of origin of the marriages and conceptions help to understand the complexity of the mobility in our area. Together with these common elements we find other specifics that help to enrich the complex panorama of the Galician migrations

**Key words:** Migrations, destinations, relation of masculinity, seasonal behaviors

El trabajo que presentamos se inscribe en la comarca del Bajo Miño<sup>1</sup> que se extiende sobre un conjunto de 38 feligresías que completaban un territorio de 300 km<sup>2</sup> y que entre 1550 y 1860 vivió una fuerte expansión demográfica que multiplicó sus efectivos por 4,7 pasando de un país casi vacío que no alcanzaba los 30 habts/km<sup>2</sup> a un mundo lleno con 133,6 habts/km<sup>2</sup>. Esta comarca estuvo sometida desde fechas muy tempranas a una intensa movilidad que tomó diversos horizontes y con modestos cambios en la larga duración y que se sustentaba en unos destinos mayoritariamente dirigidos hacia la España Interior más próxima que absorbe el 50% del total seguido por un interesante destino andaluz cercano al 20% y un tercer componente portugués del orden del 10% complementado con otros contactos de menor incidencia<sup>2</sup>. Conocidos estos aspectos nuestra atención se volcará en un análisis en profundidad de los destinos de estas migraciones, de la naturaleza de sus protagonistas y de algunas consecuencias demográficas derivadas de esta intensa movilidad. Asimismo buscaremos respuestas alternativas con el uso cruzado de unas fuentes que en nuestro caso son especialmente ricas<sup>3</sup>.

Empezaremos por un primer acercamiento a los censos de población:

| Tabla 1.- Relaciones de masculinidad en los censos |                                |         |                       |                 |         |                       |
|--|--------------------------------|---------|-----------------------|-----------------|---------|-----------------------|
| Estado civil                                       | Catastro de Ensenada(1752-53)* |         |                       | Censo de 1860** |         |                       |
|  | Hombres                        | Mujeres | Relación masculinidad | Hombres         | Mujeres | Relación masculinidad |
| Solteros   | 706                            | 824     | 85.7                  | 10.123          | 13.504  | 75.0                  |
| Casados  | 482                            | 483     | 99.8                  | 5.806           | 6.559   | 88.5                  |
| Viudos   | 59                             | 137     | 43.1                  | 1.029           | 2.431   | 42.3                  |
| Totales  | 1.247                          | 1.444   | 86.4                  | 16.958          | 22.494  | 75.4                  |

\* Comprende los libros personales de legos y eclesiásticos de S. Jorge de Salceda, S. Salvador de Budiño, Estás, S. Salvador de Tebra y Camposancos.

\*\* Comprende los municipios de A Guarda, O Rosal, Salceda, Tui y Tomiño.

No parece que la respuesta de los Censos sea muy satisfactoria y de manera especial el Catastro de Ensenada que nos ofrece una relación de masculinidad válida

- 1 Este trabajo está financiado con el Proyecto: “La Galicia Meridional en el siglo XVIII: poder, élites y estrategias familiares”. Ministerio de Ciencia y Tecnología n.º HAR2008-02026/HIST.
- 2 Para una visión más completa de la evolución de la población y de las fases de las corrientes migratorias remitimos a PÉREZ GARCÍA, J.M. (2006).
- 3 Queremos contribuir así a un mejor conocimiento de las migraciones internas que el Prof. Eiras Roel considera como “la pariente pobre de la historiografía”, un sector difícil de sintetizar por el carácter asistemático y disperso de las noticias disponibles (EIRAS ROEL, A. (1993): 61).

en el caso de los viudos pero que se distancia mucho de la realidad tanto entre los solteros como sobre todo entre los casados. En un contexto de fortísima movilidad, nuestra fuente incrementa de tal manera la relación de masculinidad que es muy posible que reduzca la movilidad a la mitad de la que seguramente existiría por entonces si hacemos caso a las relaciones de masculinidad en defunciones de adultos. Por su parte, el Censo de 1860 nos ofrece unas cifras más próximas a las reales pero remite a un déficit de varones próximo al 25% que creemos que peca por defecto. Así pues de este contraste lo único que podríamos deducir es que la intensidad de las movi­lidades se habría acentuado entre ambos censos<sup>4</sup> pero sin duda no tanto como señalan las fuentes y aún este avance podría discutirse a la luz de los datos que luego veremos.

El apoyo más importante de este trabajo descansa en el vaciado sistemático de 10 registros parroquiales rurales de la comarca, parroquias que en 1752/53 representaban el 39,4% de la población del Bajo Miño. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada la población activa de nuestra muestra es como sigue:

| Tabla 2.- Clasificación profesional (muestra de 10 parroquias) |           |      |
|--|-----------|------|
| Profesiones  | N.º casos | %    |
| Labradores   | 2.131     | 76.1 |
| Artesanos construcción   | 461       | 16.5 |
| Otros artesanos  | 103       | 3.7  |
| Comerciantes/tenderos  | 10        | 0.4  |
| Profesiones liberales  | 29        | 1.0  |
| Hidalgos   | 26        | 0.9  |
| Eclesiásticos  | 39        | 1.4  |
| Totales  | 2.799     | 100  |

Estamos pues ante una sociedad eminentemente campesina donde los labradores representan algo más de las  $\frac{3}{4}$  partes de la población activa y en donde los labradores representan en 9 de ellas entre el 84% de Ribadelouro o Guillarey y el 89% de Areas o Pesegueiro. Sólo la abundante presencia de mamposteros y canteros en la importante parroquia de Salcidos hacía que aquí dominasen los artesanos (50.7%) sobre los labradores (47.4%); aunque el número de obreros de la construc-

4 El contraste de los datos de 1787 y 1860 parece probar este agravamiento, pues la relación entre solteras y solteros habría pasado de 1,19 en cuatro municipios de la comarca a 1,32. Asimismo sobre los cinco municipios el tanto por mil de solteras habría pasado de 281 a 340 y el tanto por mil de casadas de 198 por mil a 167. En conjunto el peso de la población femenina en 1860 habría aumentado en un 7% frente a 1787. Cálculos nuestros a partir de EIRAS ROEL, A. (1996): Tablas 53 y 44, 629 y 792.

ción no era despreciable en el Rosal (65 individuos) o en La Guardia (65), dada la gran magnitud de ambas feligresías, tal presencia no impedía el predominio de los labradores en la primera (86%) o de los marineros y labradores en la segunda.

La información más importante que sostiene este estudio son los actos fúnebres que se registran en los libros de defunciones bastante abundantes en nuestra comarca y en ocasiones muy tempranos con registros regulares desde 1601 en Salcidos, 1611 en el Rosal y 1631 en Tomiño y otros tres desde aproximadamente 1650. Sólo en 2 casos de 11 hay que esperar a comienzos del XVIII para que se integren las dos últimas feligresías. Sin embargo, el registro de actos fúnebres se llevó de manera muy distinta en las diferentes parroquias como podemos ver en la siguiente tabla:

| Tabla 3.- Calidad de los registros parroquiales de actos fúnebres por ausentes |                                    |                           |                       |                    |           |                              |                          |
|--|------------------------------------|---------------------------|-----------------------|--------------------|-----------|------------------------------|--------------------------|
| Parroquia y años con actos   | Defunciones adultas masculinas (A) | Defunc. adultas femeninas | Relación masculinidad | Actos fúnebres (B) | Total A+B | Relación masculin. corregida | % muertos no controlados |
| Caldelas Tuy (1651-1850)   | 644                                | 767                       | 84.0                  | 84                 | 728       | 94.9                         | 5.1                      |
| Guillarey (1691-1835)  | 733                                | 956                       | 76.7                  | 113                | 846       | 88.5                         | 11.5                     |
| Rebordanes (1671-1850)   | 602                                | 852                       | 70.7                  | 126                | 728       | 85.4                         | 14.6                     |
| Areas (1701-1850)  | 320                                | 417                       | 76.7                  | 72                 | 392       | 94.0                         | 6.0                      |
| Tomiño (1631-1850)   | 1.841                              | 2.614                     | 70.4                  | 410                | 2.251     | 86.1                         | 13.9                     |
| Salcidos (1601-1850)   | 2.419                              | 3.821                     | 63.3                  | 1.350              | 3.769     | 98.1                         | 1.4                      |
| Ribadelouro (1706-1770)  | 232                                | 326                       | 71.2                  | 50                 | 282       | 86.5                         | 13.5                     |
| Pesegueiro (1646-1850)   | 693                                | 964                       | 71.9                  | 225                | 918       | 95.2                         | 4.8                      |
| Budiño, S.S. (1676-1850)   | 889                                | 1.263                     | 70.4                  | 192                | 1.081     | 85.6                         | 14.4                     |
| Rosal (1611-1850)  | 3.816                              | 6.046                     | 63.1                  | 1.331              | 5.147     | 85.1                         | 14.9                     |
| La Guardia (1645-1710)   | 451                                | 466                       | 96.8                  | 54                 | 505       | 108.4                        | -                        |
| Totales  | 12.640                             | 18.492                    | 68.3                  | 4.007              | 16.647    | 90.0                         | 10.0                     |

NOTA: Se excluyen los períodos de defunciones sin registro de actos fúnebres.

A la luz de las incursiones realizadas con este tipo de información podemos concluir que esta relación es bastante satisfactoria<sup>5</sup>. Sobre casi 1/3 de varones que mueren en el exterior sólo un 10% no se recuperan y podíamos considerarlo como un mínimo realmente desarraigado identificable con una migración realmente definitiva<sup>6</sup>. No obstante, la calidad del registro no tuvo su origen tan sólo en la personalidad de los párrocos que regentaron nuestras feligresías sino que también estuvo sometido a fuertes divergencias en el tiempo como podemos apreciar en esta tabla:

| Tabla 4.- Evolución de la calidad de los registros de actos fúnebres |                         |                    |                |                                   |                |                          |
|--|-------------------------|--------------------|----------------|-----------------------------------|----------------|--------------------------|
| Períodos   | Defunciones hombres (A) | Actos fúnebres (B) | % de B sobre A | Relación masculinidad defunciones | Ídem con actos | % hombres no controlados |
| 1601-30  | 406                     | 37                 | 9.1            | 69.6                              | 76.0           | 24.0                     |
| 1631-60  | 1.106                   | 93                 | 8.4            | 79.5                              | 86.2           | 13.8                     |
| 1661-90  | 1.471                   | 169                | 11.5           | 89.3                              | 99.5           | 0.5                      |
| 1691-1720  | 1.653                   | 624                | 37.7           | 71.0                              | 99.1           | 0.9                      |
| 1721-50  | 2.076                   | 960                | 46.2           | 64.4                              | 94.2           | 5.8                      |
| 1751-80  | 2.072                   | 797                | 38.5           | 59.1                              | 84.5           | 15.5                     |
| 1781-1810  | 2.009                   | 645                | 32.1           | 66.4                              | 87.7           | 12.5                     |
| 1811-50  | 2.597                   | 682                | 26.3           | 67.0                              | 84.6           | 15.4                     |
| Totales  | 13.390                  | 4.007              | 29.9           | 68.9                              | 89.5           | 10.5                     |

5 Con una muestra también de 11 parroquias del Salnés y un volumen de defunciones sólo un 28% inferior se pudieron acumular poco más de un millar de actos fúnebres, sea la cuarta parte de los que tenemos en este caso. Allí sólo encontramos una parroquia con registro aceptable y la mayoría denota un registro insuficiente y sobre unas pérdidas de varones del 25.6% sólo se recuperan el 7.8%, pero aquí de un 31.1% se recuperan el 21.7% (PÉREZ GARCÍA, J.M. (1990): 59 y Tabla 1). Sobre 5 parroquias litorales de Ferrolterra sólo se localizan entre 1750 y 1860 491 honras equivalentes al 3.5% de las defunciones, bien distinto del 12.9% del Bajo Miño (MARTÍN GARCÍA, A. (2005): 265-66). Sin embargo, en la diócesis tudense parece que este registro se llevaba de manera más sistemática como sucedía en los municipios de A Lama, Ponte Caldelas, Fornelos de Montes y el santiagués de Cotobade con un total de unos 6.000 actos fúnebres (GONZÁLEZ LOPO, D.L. (2006): 245-257). También, aunque más tardíos, son abundantes en A Cañiza con algo más de 1.500 casos (REY CASTELAO, O. y PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J. (1992): 38-41).

6 Nuestro modelo de movilidad es predominantemente estacional y temporal, centrado en la búsqueda de recursos complementarios que permitan a nuestros protagonistas mayoritarios subsistir en sus pueblos, y no debe confundirse con las auténticas migraciones que implican un cambio de horizontes y un desarraigo familiar. *Vid.* sobre este punto DUPAQUIER, J. (2002): 101-102.

Después de unas décadas iniciales en que el registro de actos fúnebres se fue asentando de manera progresiva entramos en una larga etapa que se desarrolla entre 1660 y 1750 en un contexto de creciente movilidad que coincide con el mejor registro cuantitativo de actos por ausentes. De sumar tales actos a las defunciones de hombres en sus respectivas parroquias nuestra relación de masculinidad acumulada se aproxima al 100% y podríamos hablar de un registro casi perfecto<sup>7</sup>. Entre 1751 y 1780, coincidiendo con el período de máximas migraciones, nuestros actos fúnebres, aunque abundantes, ya no son suficientes para equilibrar las relaciones de masculinidad intersexuales y ya se detecta un claro divorcio entre las defunciones externas y las que reciben sus funerales en las parroquias originarias lo que podría traducirse también en una acentuación de las migraciones definitivas y ciertos cambios en los destinos de nuestros emigrantes, tal y como veremos con posterioridad. Esta disfunción ya se mantiene sin cambios significativos hasta el final del período estudiado si bien hay que reconocer que estas deficiencias en la cantidad de actos fúnebres se corresponden con una mejora clara de la información que sólo pueden permitir ciertos acercamientos en las décadas finales de este trabajo. De todas formas el hecho de que casi el 30% de las actas masculinas en los libros de defunción sea un acto fúnebre supone unos niveles de registro que consideramos envidiable y muy difícil de superar<sup>8</sup>.

El análisis combinado de las actas de defunciones de adultos y el vaciado sistemático particularizado de los actos fúnebres por difuntos ausentes nos permiten acercarnos a las grandes fases de la movilidad en el Bajo Miño. Podemos apreciarlas en la siguiente tabla:

| Tabla 5.- Aproximación a las grandes fases migratorias en 10 parroquias rurales |                                    |                |                       |                    |        |                                 |
|---|------------------------------------|----------------|-----------------------|--------------------|--------|---------------------------------|
| Períodos  | Defunciones adultas masculinas (A) | Idem femeninas | Relación masculinidad | Actos fúnebres (B) | A+B    | Relación masculinidad corregida |
| 1601-90   | 2.650                              | 3.290          | 80.5                  | 254                | 2.904  | 88.3                            |
| 1691-1780   | 5.683                              | 8.780          | 64.7                  | 2.372              | 8.055  | 91.7                            |
| 1781-1850   | 4.606                              | 6.902          | 66.7                  | 1.327              | 5.933  | 86.0                            |
| Totales   | 12.939                             | 18.972         | 68.2                  | 3.953*             | 16.892 | 89.5**                          |

\* Se han excluido las defunciones y actos fúnebres de La Guardia.

\*\* En realidad el 89,2% si excluimos los 59 actos fúnebres femeninos de A+B y las sumamos a las mujeres.

7 Entre 1660 y 1750 la suma de defunciones y actos fúnebres masculinos supusieron 6.953 casos y las femeninas 7.199, lo que arroja una relación de masculinidad del 96.6% por lo que las pérdidas apenas superarían el 3%.

8 En la jurisdicción de Bayona con un alto registro de actos fúnebres este porcentaje es algo inferior con el 22 a 23% (GARCÍA GARCÍA, M. (1993): 358-363).

En el seiscientos la movilidad es bastante acusada y se aproxima al 20% de población masculina fallecida en el exterior si bien estos noventa años registran dos fases completamente distintas: un primer momento entre 1601 y 1640 en que las pérdidas fueron muy acusadas y superaron ligeramente el 30% pero entre 1641 y 1690 asistimos al ciclo del maíz y la movilidad se redujo a la mitad, pero a pesar de la euforia del modelo la relación de masculinidad del 84.5% nos indica que las migraciones no fueron despreciables en este ciclo. Entre 1691 y 1780 se vivieron los más graves momentos de desequilibrio entre la población y los recursos con unas migraciones crecientes que alcanzaron su plenitud entre 1751 y 1780 cuando algo más del 40% de los hombres fallecen fuera o se pierde su rastro. Las novedades introducidas en el aparato productivo permitieron mejorar algo las relaciones de masculinidad en el último período pero el fuerte crecimiento de la población obligó a mantener las pautas migratorias casi con la misma intensidad. ¿Cuáles fueron los lugares de destino?

| Tabla 6.- Lugares de defunción de los muertos fuera de sus parroquias respectivas |                            |                     |                               |                    |
|---|----------------------------|---------------------|-------------------------------|--------------------|
| Lugar del óbito   | 1691-1780: período crítico |                     | 1781-1850: corta recuperación |                    |
|   | N.º casos                  | %*                  | N.º casos                     | %*                 |
| Bajo Miño   | 21                         |                     | 16                            |                    |
| Provincia Orense  | 18                         |                     | 30                            |                    |
| <b>Resto Galicia</b>  | <b>53</b>                  |                     | <b>49</b>                     |                    |
| <b>Total Galicia</b>  | <b>92</b>                  | <b>3.86(4.32)</b>   | <b>95</b>                     | <b>7.16(7.76)</b>  |
| Reino de Castilla   | 808                        |                     | 210                           |                    |
| Obispado de Zamora  | 104                        |                     | 108                           |                    |
| Provincia León  | 9                          |                     | 19                            |                    |
| Obispado de Salamanca y Toro  | 114                        |                     | 117                           |                    |
| Obisp. Ciudad Rodrigo   | 67                         |                     | 25                            |                    |
| Obispado de Ávila   | 75                         |                     | 68                            |                    |
| Obispado de Segovia   | 10                         |                     | 12                            |                    |
| Otros lugares de Castilla   | 33                         |                     | 43                            |                    |
| <b>Total Castilla/León</b>  | <b>1.220</b>               | <b>51.24(57.24)</b> | <b>602</b>                    | <b>45.37(49.1)</b> |
| Obispado de Coria   | 56                         |                     | 12                            |                    |
| Obispado de Plasencia   | 22                         |                     | 32                            |                    |
| Otros lugares Extremad.   | 2                          |                     | 13                            |                    |
| <b>Total Extremadura</b>  | <b>80</b>                  | <b>3.32(3.74)</b>   | <b>57</b>                     | <b>4.30(4.67)</b>  |
| Reino de Andalucía  | 161                        |                     | 12                            |                    |
| Sevilla   | 237                        |                     | 124                           |                    |

| Lugar del óbito                                 | 1691-1780: período crítico |                    | 1781-1850: corta recuperación |                    |
|---|----------------------------|--------------------|-------------------------------|--------------------|
|   | N.º casos                  | %*                 | N.º casos                     | %*                 |
| <b>Total Andalucía</b>                          | <b>467</b>                 | <b>19.70(23.2)</b> | <b>161</b>                    | <b>12.13(13.1)</b> |
| Otras regiones españolas                        | 5                          | 0.21               | 2                             | 0.15               |
| Reino de Portugal                               | 54                         |                    | 43                            |                    |
| Lisboa  | 66                         |                    | 79                            |                    |
| Norte de Portugal                               | 53                         |                    | 28                            |                    |
| <b>Total Portugal</b>                           | <b>173</b>                 | <b>7.31(8.1)</b>   | <b>150</b>                    | <b>11.30(12.3)</b> |
| Europa  | 7                          | 0.29               | 3                             | 0.23               |
| África  | 8                          | 0.34               | 2                             | 0.15               |
| Indias  | 23                         | 0.97               | 21                            | 1.58               |
| Servicio Real, Hospital.<br>Militares y guerras | 26                         | 1.09               | 123                           | 9.27               |
| Sin especificar                                 | 280                        | 11.76              | 111                           | 8.36               |
| <b>Totales</b>                                  | <b>2.381</b>               | <b>100</b>         | <b>1.327</b>                  | <b>100</b>         |

\* Entre paréntesis porcentajes corregidos una vez distribuidos proporcionalmente los casos sin especificar.

El núcleo fundamental de nuestros movimientos migratorios se centra entre 1691 y 1780 en los territorios de la España Interior más próxima a Galicia y que suponen unos desplazamientos anuales importantes generalmente superiores a los 400 km. Aunque entre 1691 y 1780 la información no es del todo precisa creemos que el núcleo básico de esta movilidad se centra en tres provincias fronterizas con Portugal (Zamora, Salamanca y Cáceres) y una cuarta, Ávila, ya más interior. Afecta en su conjunto al 54.56% de los funerados por muerte en el exterior y tal vez el 61% si repartimos proporcionalmente los casos no especificados en la fuente. El segundo componente esencial pero ya muy distante es el conjunto andaluz donde Sevilla recibe como mínimo el 50% de estos destinos y seguramente los  $\frac{3}{4}$  si repartimos los muertos en el reino de Andalucía sin más precisión<sup>9</sup>; esta otra movilidad migratoria aglutina casi al 20% de las salidas y aún el 23.2% si integramos la parte correspondiente de los destinos no conocidos. A larga distancia están los que toman el rumbo portugués a donde en esta fase se dirigen tan sólo el 7 a 8% de nuestros emigrantes también con una importante presencia de Lisboa aunque no tan acusada como el caso de Sevilla.

Entre 1781 y 1850 ya con una información mucho más precisa y con una emigración ligeramente a la baja que quedó menos representada en nuestros actos fúnebres se aprecian algunos cambios. La movilidad a la España Interior no presenta

9 Sobre este atractivo sevillano fuera de la capital y en el marco de las agrovillas como Utrera que ejercía un especial atractivo sobre las comarcas de la ribera del Miño *vid.* DEL PINO JIMÉNEZ, A, (2004): 346-52.

cambios en los lugares de destino y se confirman los anteriores con cifras más seguras pero cae ligeramente del 54.56% al 49.67 o lo que sería más correcto del 60.9% al 53.8% por lo que aún perdiendo unos 7 puntos sigue siendo el destino preferido de nuestros protagonistas. Sin embargo es evidente el retroceso del colectivo andaluz que cae unos 10 puntos del 23.2% al 13.1%, descenso en parte absorbido por las salidas a Portugal que prácticamente se igualan al anterior con el 12.3% siendo Lisboa el núcleo más atractivo y a donde se dirigen algo más de la mitad de los destinos portugueses en esta fase; en cualquier caso los destinos a Portugal nunca constituyeron un destino básico de las salidas de los campesinos del Bajo Miño<sup>10</sup>. No conviene dejar pasar por alto el singular avance del componente bélico/militar por la fuerte incidencia que tuvo en esta zona la Guerra de la Independencia y por la imposición del servicio militar obligatorio en 1837. A destacar también la escasísima incidencia de los desplazamientos indianos<sup>11</sup>.

También podemos utilizar los abundantes testimonios que sobre ausentes y sus destinos nos ofrecen los numerosos inventarios post-mortem que hemos acumulado después de un vaciado exhaustivo entre 1641 y 1850. Los resultados los podemos ver reflejados en la siguiente tabla:

| Tabla 7.- La movilidad de la Población a partir de los inventarios (1641-1850) |           |           |           |         |
|--|-----------|-----------|-----------|---------|
| a.- Las grandes fases de la movilidad  |           |           |           |         |
| Variables  | 1641-1690 | 1691-1780 | 1781-1850 | Totales |
| Número de inventarios*   | 250       | 222       | 237       | 709     |
| Inventarios de casados/viudos  | 163       | 161       | 202       | 526     |
| Maridos ausentes e inventars. de muertos en el exterior                        | 18        | 39        | 15        | 72      |
| % de inventarios de casados/viudos   | 11.0      | 24.2      | 7.4       | 13.7    |
| N.º hijos de 14 años o más   | 200       | 222       | 250       | 672     |
| N.º hijos idem ausentes  | 68        | 89        | 80        | 237     |
| % de hijos ausentes  | 26.7      | 37.6      | 33.8      | 34.4    |

\* Se han excluido los inventarios de solteros y de eclesiásticos.

10 Esto contrasta rotundamente con lo que sucedía en la montaña media pontevedresa donde la alternativa portuguesa que debuta hacia 1718 ya es dominante entre 1751 y 1800 con el 46% del total (GONZÁLEZ LOPO, 2006: 145-46). A continuación de la zona anterior en La Cañiza también apreciamos el dominio portugués desde 1720 a 1840 (REY CASTELAO, O. y PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J. (1992): Tabla 3, 44).

11 No sucede así en la Ría de Vigo como es el caso del Morrazo donde los destinos indianos representaron un nada despreciable porcentaje del 21% entre 1738 y 1840 (Rodríguez Ferreiro, 1989: cuadro n.º 1, 56). Numerosos destinos americanos en Vigo y Bouzas hasta situarse en la segunda mitad del XVIII en primer lugar por encima de Andalucía (RODRÍGUEZ CID, 2000: 341-43).

| b.- Destino de los ausentes |           |       |       |           |       |       |           |       |       |         |
|-----------------------------|-----------|-------|-------|-----------|-------|-------|-----------|-------|-------|---------|
| Lugares                     | 1641-1690 |       |       | 1691-1780 |       |       | 1781-1850 |       |       | Totales |
|                             | Padres    | Hijos | Total | Padres    | Hijos | Total | Padres    | Hijos | Total |         |
| Castilla                    | 15        | 18    | 33    | 26        | 17    | 37    | 7         | 4     | 11    | 81      |
| Andalucía                   | 2         | 23    | 25    | 11        | 36    | 47    | 1         | 4     | 5     | 77      |
| Portugal                    | 1         | 2     | 3     | 2         | 14    | 16    | 5         | 23    | 28    | 47      |
| Servicio Real               | 0         | 3     | 3     | 0         | 1     | 1     | 0         | 14    | 14    | 18      |
| Indeterminados              | 0         | 22    | 22    | 0         | 27    | 27    | 2         | 35    | 37    | 86      |
| Totales                     | 18        | 68    | 86    | 39        | 89    | 128   | 15        | 80    | 95    | 309     |

La encuesta de los inventarios confirma los caracteres fundamentales de la movilidad del Bajo Miño: a pesar de la euforia del maíz el precio que paga esta comarca entre 1641 y 1690 es la considerable movilidad que debe generar este modelo para paliar la fuerte presión demográfica, pero también queda clara la acentuación de las corrientes migratorias de la fase 1691-1780 y la modesta recuperación del último período. En todo caso los datos globales indican que casi 1 de cada 7 esposados son enterrados lejos de sus hogares y que más de 1 de cada 3 hijos son dados como ausentes a la muerte de sus padres<sup>12</sup> y si bien es cierto que algunos se reintegrarán a sus parroquias con los ahorros acumulados, el componente más numeroso es ese 35.4% de hijos ausentes sin indicar paradero y quizás destinados los más de ellos a nutrir el grueso de la emigración definitiva. Pero, frente a lo que sucediera con los actos fúnebres, los inventarios contribuyen a precisar las características de nuestro modelo migratorio: la mayoría de los hombres casados que se registran como ausentes en la defunción de sus esposas o bien los esposados que mueren fuera y provocan la elaboración del correspondiente inventario se concentran la mayoría (66.6%) en Castilla<sup>13</sup> y el importante volumen de ellos son un claro reflejo de los numerosos desplazamientos que afectaban a este componente familiar como luego veremos. Por su parte, la concentración de los solteros en Andalucía y Portugal que aglutinan el 58.3%, si repartimos proporcionalmente los casos indeterminados, nos indican que es en estos territorios donde debe concentrarse la mayor parte

12 Sobre las incidencias y particularidades de estos dos movimientos migratorios remitimos a PÉREZ GARCÍA, J.M. (2002): 82-89. Nuestro porcentaje del 34.4% supera con claridad a ese 13% de los varones solteros ausentes en las quintas de 1762, cálculo considerado como devaluado (REY CASTELAO, O. (1993): 31-32). También en Ferrol sobre una muestra de 1.337 hijos de alguno de sus progenitores aparecen como ausentes 208, sea el 15.5% (MARTÍN GARCÍA, A. (2001): 318).

13 Sería el caso del inventario de María T. Álvarez, vecina del Rosal, ordenado por su suegra al estar el marido de aquella ausente en Castilla y debe hacerse cargo de tres nietos menores hasta que vuelva su padre *que será por octubre o noviembre* (A.H.P.P., F.P., libro 65 C, 24-IV-1796).

de la sangría humana definitiva que emana de este territorio superpoblado<sup>14</sup>. Unos y otros se intensifican sobre todo en los tiempos de saturación demográfica.

Para concluir con los destinos todavía podemos recurrir a los expedientes matrimoniales promovidos por hombres que habían sido emigrantes y que ahora deseaban casarse. Para ello necesitaban la correspondiente autorización del Provisor de la diócesis a fin de autorizarse la publicación de las preceptivas amonestaciones. Se han conservado para la parroquia de Tomiño una parte de los expedientes elaborados entre 1755 y 1801 estando depositados hoy en el Archivo Diocesano de Tuy<sup>15</sup>. Podemos contrastar estos expedientes con las catas matrimoniales de la parroquia para los años mejor representados y su resultado sería:

| Tabla 8.- Destinos migratorios y contraste entre expedientes matrimoniales y esposados en Tomiño |           |          |          |       |             |                               |
|--|-----------|----------|----------|-------|-------------|-------------------------------|
| Períodos   | Andalucía | Portugal | Castilla | Total | Matrimonios | % Expedientes/<br>matrimonios |
| 1755-57  | 5         | 7        | 5        | 17    | 59          | 28.8                          |
| 1759-64  | 15        | 3        | 22       | 40    | 88          | 45.5                          |
| 1770-77  | 5         | 4        | 20       | 29    | 109         | 26.6                          |
| 1780-82  | 2         | 0        | 14       | 16    | 46          | 34.8                          |
| Totales  | 27        | 14       | 61       | 102   | 302         | 33.8                          |

Los expedientes no sólo nos informan de la importancia que tenía la movilidad para la formación de los nuevos hogares<sup>16</sup> sino también para informarnos de los lugares a los que acudían muchos jóvenes antes de acceder al matrimonio. Lo cierto es que un mínimo de uno de cada tres y aún casi la mitad de los novios en los momentos culminantes habían tenido estancias fuera de sus parroquias y lo hacían en los lugares que ya nos aparecieron en los actos fúnebres. A pesar de la pequeñez de la muestra conservada es sorprendente la proximidad de los resultados de esta fuente con los datos ya vistos de los actos fúnebres: a Castilla se habían dirigido antes de esposarse el 59.1% de los protagonistas de nuestros expedientes (60.9% en

14 En el inventario de Domingo Vicente, vecino que fuera del Rosal, se da por hijo suyo a Mateo de 34 años, ausente en Andalucía del que *no se sabe si es vivo o muerto*. Claro ejemplo de emigración con desarraigo ( A.H.P.P., F.P., libro 3 B, 14-XI-1679).

15 De las 38 parroquias de la comarca sólo se conservan estos expedientes de esta parroquia rural con un volumen muy estimable de casos (112) de los que se pueden extraer importantes informaciones cualitativas.

16 Como dice Possou la mayor parte de las migraciones temporales y estacionales “lo hacen para establecerse mejor en los lugares de origen” y “para moldear sus patrimonios”. *Vid.* POSSOU, J.P. (2000): 22.

actos fúnebres), a Andalucía el 24.5% frente al 23.2 de los funerados y a Portugal el 16.4% frente al 8.1%. Además nuestros expedientes permiten conocer también el número de estancias que habían practicado nuestros jóvenes antes de casarse y nos informan con cierta frecuencia del tiempo de duración de las mismas. Veamos:

| Tabla 9.- Expedientes matrimoniales: número de estancias y su duración |           |                            |          |                             |          |                            |          |
|--|-----------|----------------------------|----------|-----------------------------|----------|----------------------------|----------|
| N.º de estancias   | N.º casos | Desplazamientos a Castilla |          | Desplazamientos a Andalucía |          | Desplazamientos a Portugal |          |
|  |           | Duración                   | N.º cas. | Duración                    | N.º cas. | Duración                   | N.º cas. |
| 1  | 27        | 4 meses                    | 4        | 5 meses                     | 1        | 1 mes                      | 1        |
| 2  | 16        | 5 meses                    | 1        | 8 meses                     | 1        | 2 meses                    | 1        |
| 3  | 6         | 6 meses                    | 46       | 1 año                       | 1        | 3 meses                    | 1        |
| 4  | 2         | 6 a 7 meses                | 23       | 2 años                      | 2        | 5 meses                    | 3        |
| 5  | 3         | 7 a 8 meses                | 2        | 3 años                      | 3        | 7 meses                    | 1        |
| 6  | 3         | 1 a 2 años                 | 9        | 4 años                      | 5        | 8 meses                    | 2        |
| Sin precisar   | 8         | 2 a 3 años                 | 4        | 5 años                      | 3        | 2 años                     | 1        |
|  |           | 7 años                     | 1        | 6 años                      | 2        | 3 años                     | 2        |
|  |           | 10 años                    | 1        | 8 años                      | 2        | 4 años                     | 1        |
|  |           | Sin precisar               | 30       | 11 años                     | 1        | 6 años                     | 1        |
|  |           |                            |          | 12 años                     | 1        | Sin precisar               | 4        |
|  |           |                            |          | Sin precisar                | 5        |                            |          |
| Totales  | 65        |                            | 121      |                             | 27       |                            | 18       |

La comarca del Bajo Miño presenta modelos de movilidad bien distintos. Los desplazamientos a la España Interior son mayoritariamente por tiempos más bien medios de 6 a 7 meses que sólo en algunas ocasiones derivan en estancias más amplias de 1 a 3 años y muy raramente se prolongan más allá en el tiempo; por su parte no eran excepciones los que antes de casarse ya tenían detrás varias estancias acumuladas<sup>17</sup>. Los destinos andaluces presentan una morfología muy distinta con escasísimos desplazamientos cortos frente a una mayoría de estancias plurianua-

17 Así le sucedía a Tomás García al que se le autoriza a casarse por no haber más impedimento que *las tres ausencias que el sobredicho hizo a tierras de Sigüenza, deteniéndose en cada una de seis para siete meses.*

les<sup>18</sup>. La emigración portuguesa, a la luz del reducido número de casos disponible, parece practicar los dos tipos anteriores siendo una combinación de tiempos cortos y plurianuales, los primeros con su meta preferente en las comarcas del Norte del País y los segundos en Lisboa<sup>19</sup>.

Las fuentes nos permiten conocer algunos aspectos de nuestros protagonistas. Podemos empezar por conocer su estado civil que resumimos en esta tabla

| Tabla 10.- Estado civil de los muertos ausentes en actos fúnebres (1691-1850)* |                      |      |                 |           |      |               |          |      |               |
|--|----------------------|------|-----------------|-----------|------|---------------|----------|------|---------------|
|  | Castilla/Extremadura |      |                 | Andalucía |      |               | Portugal |      |               |
| Estado civil   | N.º casos            | %    | % rectificado** | N.º cas.  | %    | % rectificado | N.º cas. | %    | % rectificado |
| Solteros   | 624                  | 34.2 | 39.2            | 297       | 50.6 | 63.5          | 115      | 55.0 | 65.6          |
| Casados  | 925                  | 50.7 | 58.1            | 158       | 26.9 | 33.7          | 57       | 27.3 | 32.5          |
| Viudos   | 44                   | 2.4  | 2.7             | 13        | 2.2  | 2.7           | 3        | 1.4  | 1.9           |
| Indeterminados   | 233                  | 12.7 |                 | 119       | 20.3 |               | 34       | 16.3 |               |
| Totales  | 1826                 | 100  | 100             | 587       | 100  | 100           | 209      | 100  | 100           |

\* Se excluyen los muertos ha muchos años, los que se presumen muertos o los muertos sin precisión temporal.

\*\* Repartiendo de manera proporcional los casos indeterminados.

Hay un profundo contraste entre los desplazamientos a la España Interior donde predominan los casados/viudos con algo más del 60% de los funerados frente a las salidas hacia Andalucía y Portugal donde estos apenas superan la tercera parte y el protagonismo pasa a los solteros que se aproximan a los 2/3, y esto refleja unos objetivos bien diferenciados. Los primeros buscarían sobre todo equilibrar unos presupuestos familiares marcados por unos patrimonios insuficientes y los segundos acumular ahorros para fundar nuevas familias y sobre todo buscar nuevos horizontes especialmente en Sevilla y Lisboa.

18 Caso típico es la licencia presentada por José Paredes el 23-VI-1777 donde confiesa que ha estado ausente en Sevilla *por espacio de cuatro años poco más o menos*.

19 Sería el caso de Francisco Álvarez al que se le dio licencia para casarse después de una estancia en Lisboa, *donde permaneció cinco años*. Asimismo la concedida en 27-VIII-1799 a Juan Ferreira tras su ausencia en Lisboa *en la que permaneció tres años y tres meses*. Caso bien distinto sería el de Juan Lorenzo que adquirió su licencia en 25-VIII-1771, indicándonos que había hecho dos salidas: la una a Chaves por un tiempo de 5 meses y otra segunda a Ferrol por 4 meses.

También podemos acercarnos a la edad de estos emigrantes. Lo podemos ver en la tabla 11:

| Tabla 11.- Edades de los fallecidos externos expresadas en sus funerales (1827-1850: Salcidos y Rosal) |           |      |             |
|--|-----------|------|-------------|
| Edades en defunción  | N.º casos | %    | % acumulado |
| 11 a 15  | 6         | 4.5  | 4.5         |
| 16 a 20  | 19        | 14.2 | 18.7        |
| 21 a 25  | 24        | 17.9 | 36.6        |
| 26 a 30  | 14        | 10.4 | 47.0        |
| 31 a 35  | 9         | 6.7  | 53.7        |
| 36 a 40  | 21        | 15.7 | 69.4        |
| 41 a 45  | 10        | 7.5  | 76.9        |
| 46 a 50  | 9         | 6.7  | 83.6        |
| 51 a 55  | 9         | 6.7  | 90.3        |
| 56 a 60  | 8         | 6.0  | 96.3        |
| 61 a 65  | 4         | 3.0  | 99.3        |
| 66 a 70  | 1         | 0.7  | 100         |
| Totales  | 134       | 100  |             |

Media: 34.7 años

Sorprende la proximidad de esta edad media en las defunciones de varones ausentes de 34.7 años con la que habíamos calculado para el Salnés<sup>20</sup> si pensamos que ambos modelos migratorios son muy distintos. Este valor medio nos indicaría una población moderadamente joven pero este cálculo esconde en realidad a un amplio sector de población muy joven que comienza sus desplazamientos anuales a edades extremadamente precoces<sup>21</sup> y que contrasta con un sector mayor de hombres casados y viudos que siguen practicando estos desplazamientos a edades muy elevadas como lo denotan los valores de nuestra tabla. No es despreciable que 1 de cada 7 componentes de nuestra muestra realicen estas salidas con edades superiores a los 50 años.

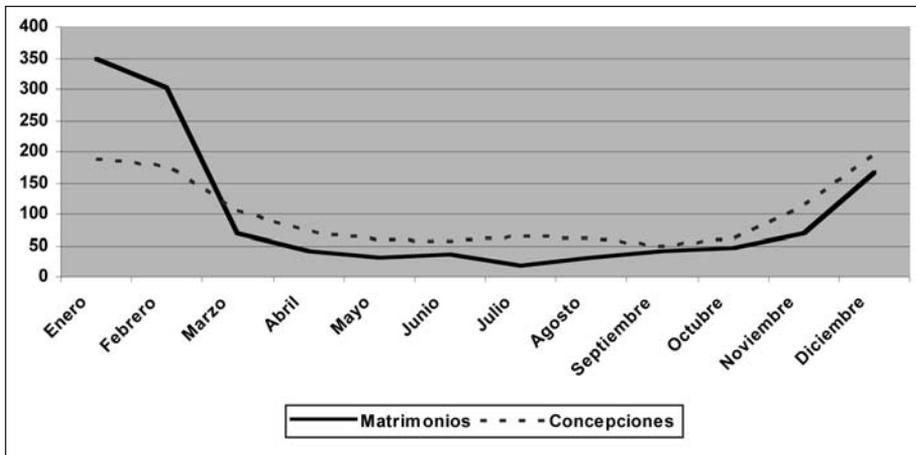
20 En el Salnés la media resultante con un número de casos ligeramente inferior fue de 34.4 (PÉREZ GARCÍA, J.M. (1990): 65) .

21 En la parroquia de Salcidos el 3-X-1838 se hicieron los funerales por Manuel Benito, muerto el 7 de septiembre de dicho año en Candelada, obispado de Ávila, a la edad de 11 años (Archivo Diocesano de Tuy, Libro correspondiente de defunciones, fº 76 vº). En los expedientes matrimoniales de Tomiño, ya citados, también pueden detectarse casos de precocidad, como sucede con Francisco Blanco, el cual *siendo de edad de doze años, principió a ausentarse conducido por su cuñado, Francisco Vicente, a tierras de Ávila con el fin de ganar la vida, y en efecto hizo seis temporadas en otros tantos años, ocupando en cada una seis meses poco más o menos.*

No es sorprendente que la intensa movilidad de nuestra comarca acabe generando importantes efectos demográficos condicionando de manera muy clara la estacionalidad de los matrimonios y de las concepciones<sup>22</sup>. Veamos:

Nuestro gráfico n.º 1 demuestra que la movilidad hacia la España Interior condiciona la estacionalidad de los matrimonios y de las concepciones si bien con matices diferenciales. La estacionalidad de los matrimonios es mucho más contundente de manera que sólo en los meses de enero y febrero se concentran más de la mitad de los matrimonios anuales (53.4%) y si sumamos los de diciembre ya rebasaríamos los 2/3 (67.7%) en claro contraste con los mínimos de abril a octubre que sólo suman el 20.5%, o sea, una media que no alcanza el 3% mensual; no conocemos un solo caso en la bibliografía comparativa de tal concentración estacional. Las concepciones, aunque también muy afectadas, ya moderan un poco las oscilaciones pero aún así los tres meses de valores más altos, coincidentes con los matrimonios, ya no alcanzan la mitad (46.5%) y los mismos siete meses con los valores más bajos ahora suman un 35% lo que siendo poco ya la media mensual de los mismos se sitúa en un 5%. No debe olvidarse que los matrimonios constituyen un hecho social y seguramente afectarán los deseos de tener reagrupada a la familia mientras que las concepciones corresponden al ámbito exclusivo de la vida de la pareja conyugal estadísticamente menos decisivo.

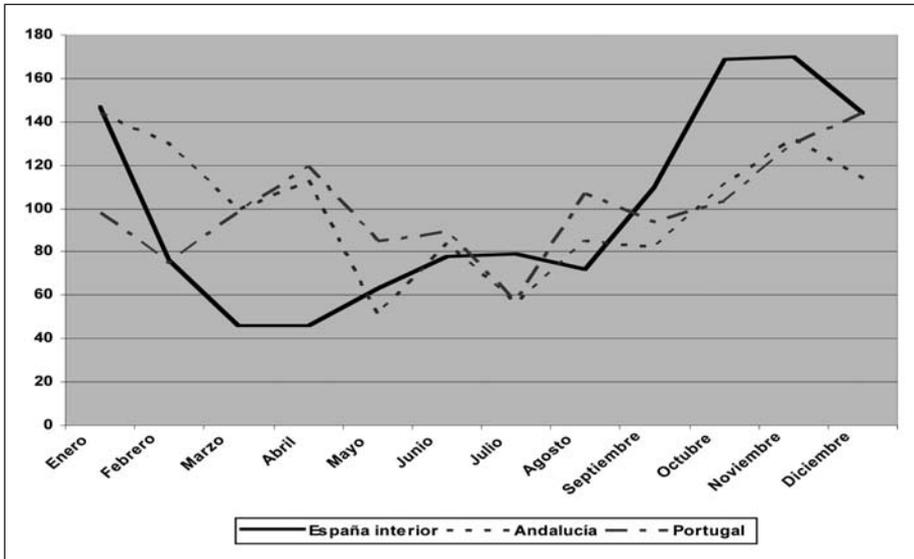
Gráfico 1.- Análisis comparado entre la estacionalidad de matrimonios y concepciones en el Bajo Miño (1731-1760)



22 La nuestra recoge los nacimientos y matrimonios de las parroquias de Salcidos, Rosal y Bar-rantes entre 1731 y 1760 con un total de 6.961 casos de los primeros y 2.074 de los segundos en las décadas de mayor movilidad del modelo.

No menos interesante es analizar la estacionalidad de los actos fúnebres y su distribución en función de sus destinos como se puede apreciar en el Gráfico n.º 2. Se destacan dos modelos bien diferenciados: los funerados por los muertos en la España Interior presentan una estacionalidad muy diferenciada en su distribución anual en tanto que en tan sólo 4 meses -de octubre a enero- se concentran más de la mitad (52.5%) y si le sumamos septiembre ya alcanzaríamos un 61.6% en claro contraste con los 7 meses restantes que acumulan sólo un 38.4%. Esto contrasta con los muertos en Andalucía y Portugal<sup>23</sup>, que guardan cierta semejanza entre sí pero cuyos valores máximos y mínimos se distribuyen un poco aleatoriamente a lo largo del año si bien la curva andaluza parece tener una cierta concentración en los valores más altos de octubre a febrero con el 52.6% de los funerados sin que encontremos explicación al hecho.

Gráfico 2.- Estacionalidad de los actos fúnebres por muertos en el exterior según destino (Bajo Miño, 1691-1850)



Ahora bien, la no coincidencia de la estacionalidad de los funerales por ausentes y las de matrimonios y concepciones debe llevarnos a intentar una explicación plausible y esta pudiera estar en el desfase que podría existir entre la muerte de los implicados y la celebración de su funeral. Sólo para la movilidad hacia la España

23 En la curva portuguesa se han excluido los fallecidos en las diócesis del Norte de Portugal y se incluyen los muertos en Lisboa y los que aparecen como muertos en el Reino de Portugal sin aclarar donde se ha producido la defunción a fin de reunir una muestra representativa.

Interior disponemos en un número razonable de casos y podemos acercarnos al intervalo temporal. En los registros de defunciones del Rosal y de Salcidos entre 1832 y 1850 encontramos algunos años con frecuentes referencias exactas a las fechas de defunción que pueden contrastarse con las de sus respectivos actos fúnebres. El resultado es el siguiente:

| Tabla 12.- Diferencia temporal entre defunción y acto fúnebre (1832-1850) |                 |      |
|---|-----------------|------|
| Escala temporal   | Número de casos | %    |
| Entre 1 y 10 años   | 12              | 9.2  |
| Entre 6 y 12 meses  | 11              | 8.4  |
| Entre 4 y 6 meses   | 10              | 7.6  |
| Entre 2 y 4 meses   | 23              | 17.6 |
| Entre 1 y 2 meses   | 28              | 21.4 |
| Menos de 1 mes  | 47              | 35.9 |
| Totales   | 131             | 100  |

Media 1: Si excluimos el primer tramo (9.2%) el intervalo medio sería 2 meses y 6 días

Media 2: Si consideramos sólo los intervalos menores a 4 meses (74.9%) el intervalo medio sería 1 mes y 5 días.

Esta diferencia dominante de 1 a 2 meses que podría ocurrir entre el óbito y los funerales también podría explicarnos la estacionalidad de ciertas informaciones que pudieran aclararnos el mejor conocimiento de esos “senderos invisibles” de la movilidad<sup>24</sup>. Nos referimos a los testimonios recogidos en las actas fúnebres referidas a los que fallecen en el camino de vuelta que con frecuencia nos indican el lugar del óbito. Así podríamos señalar que la movilidad a las tierras de la España Interior seguía dos rutas: los que procedentes de las diócesis situadas más al Norte (Astorga, Zamora y quizás Salamanca) volvían por el camino orensano como lo testimonia algún muerto en el Padornelo, La Canda o el valle de Monterrey, mientras que las diócesis ubicadas más al Sur (Ciudad Rodrigo, Coria, Plasencia y tal vez Ávila) volvían a sus lares por la ruta portuguesa, como lo indican los muertos en las diócesis de Guarda, Lamego, Viseu o Braga. No siempre estas honras fúnebres nos indican los lugares de la muerte y se limitan a señalar que mueren viniendo de Castilla. Con todos los datos hemos realizado una tabla en la que recogemos tres informaciones que hemos separado: los que mueren en la diócesis de Orense, los que lo hacen en las diócesis portuguesas del Norte y los que mueren en el camino de vuelta indiquen o no su lugar de enterramiento. Aunque podamos mezclar di-

24 Poussou, J.P. (2000): 38.

funtos en viaje de vuelta con migraciones estacionales a estas zonas creemos interesante elaborar con estos datos la siguiente tabla:

| Tabla 13.- La estacionalidad de los posibles regresos de la España Interior a través de los actos fúnebres por ausentes (1690-1850) |   |  |       |  |
|---|---|--|-------|--|
|   | N.º de fallecidos en la diócesis de Ourense | N.º de fallecidos en la diócesis del norte de Portugal | Total | N.º de fallecidos viniendo de la España Interior |
| Enero   | 17  | 8  | 25    | 6  |
| Febrero   | 0   | 8  | 8     | 1  |
| Marzo   | 1   | 6  | 7     | 1  |
| Abril   | 0   | 4  | 4     | 1  |
| Mayo  | 0   | 4  | 4     | 0  |
| Junio   | 1   | 2  | 3     | 0  |
| Julio   | 1   | 0  | 1     | 0  |
| Agosto  | 2   | 2  | 4     | 1  |
| Septiembre  | 1   | 6  | 7     | 1  |
| Octubre   | 3   | 5  | 8     | 4  |
| Noviembre   | 7   | 11   | 18    | 10   |
| Diciembre   | 11  | 18   | 29    | 6  |
| Totales   | 43  | 75   | 118   | 31   |
| % XI a l  | 81.4  | 49.3   | 66    | 71   |

Si consideramos que la serie portuguesa es menos precisa porque combina viajes de vuelta con migraciones estacionales al Norte de Portugal, probado por los expedientes, lo que no cabe duda es la clara concentración en las tres series con los máximos de noviembre a enero al igual que nos ocurría con las curvas estacionales de matrimonios y concepciones salvo el pequeño corrimiento de un mes que podría obedecer a que la naturaleza de las variables consideradas son distintas. Es muy probable que las noticias sobre defunciones en el camino y la celebración de los funerales suponga un trámite más corto que celebrar un matrimonio que requiere la tramitación de las licencias y después las tres amonestaciones reglamentarias.

Ahora ya podemos acercarnos a la duración de las estancias a Castilla. Si los expedientes matrimoniales nos conducían a las duraciones más corrientes de 6 ó 7 meses de duración, la estacionalidad de los matrimonios parece orientarnos a unas duraciones mayores próximas a los 9 meses pero quizás la verdad esté más próxima de las primeras que de las segundas. Ninguna duda acerca de las salidas que parecen concentrarse en marzo/abril como lo indica la caída de las concepciones bastante acusada en el primer mes indicado y la rotunda en el segundo con un mismo comportamiento en los matrimonios donde las caídas se acentúan. Las vueltas ya son más problemáticas pues las concepciones y matrimonios no saltan hasta

diciembre pero, como hemos visto, tenemos que tener presente uno o dos meses que transcurren entre la defunción y la celebración del funeral y quizás no fuese menor el tiempo necesario para la preparación de la celebración matrimonial o para las concepciones. De ser así nuestras variables coincidirían casi perfectamente y tendríamos que pensar que los regresos más o menos escalonados tendrían sus meses fuertes en octubre y noviembre<sup>25</sup>.

De ser ciertas nuestras apreciaciones nuestros protagonistas, por lo general campesinos, podrían ocuparse de las labores agrícolas fundamentales en los campos de Castilla (cava y poda de las viñas, cosechas cerealeras, vendimias y tal vez siembra de los campos) pero no en su tierra<sup>26</sup> donde las labores básicas de los cultivos claves como el maíz y el vino debían realizarlo las mujeres, los adolescentes y los viejos.

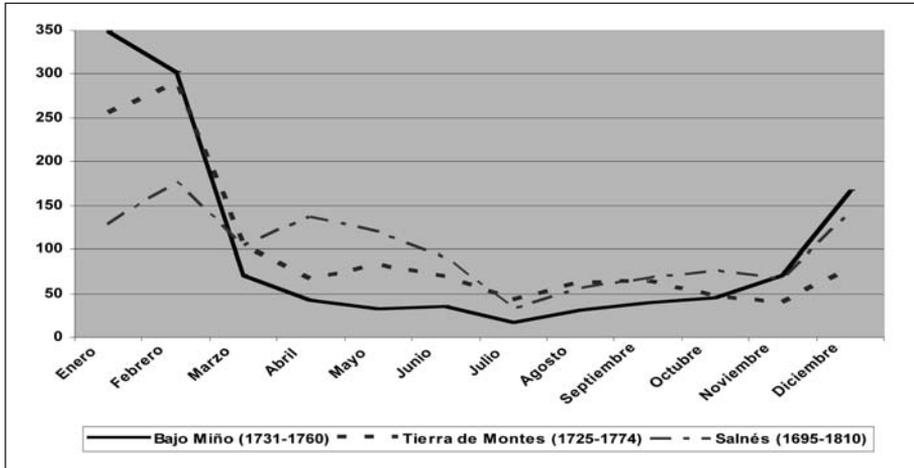
Cerramos el estudio con un par de incursiones comparativas con otros estudios. La estacionalidad de los matrimonios arroja elementos importantes de reflexión (*Vid.* Gráfico n.º 3).

Las similitudes entre los campesinos y secundariamente mamposteros tudeses y los canteros de Tierra de Montes son evidentes, como lo son también sus desplazamientos mayoritarios en sus destinos -tierras del interior- y en sus duraciones temporales. Las diferencias sólo son de matiz: máximos menores y más cortos en la Tierra de Montes y diferencias de estacionalidad más rotundas en el Bajo Miño, lo que podría apuntar que el colectivo afectado en esta última comarca era más numeroso. La comparación con el Salnés nos sitúa ya ante un modelo muy distinto donde el predominio de desplazamientos plurianuales sobre los estacionales deriva en una curva muy distinta con escasas variaciones mensuales. Sólo hay coincidencia en lo que es un comportamiento demográfico muy general: mínimos de verano y máximos de febrero pero los niveles son muy diferentes.

25 Algunos ejemplos pueden ilustrar nuestra interpretación: en la Parroquia del Rosal se hicieron actos fúnebres por Vicente Míguez, casado y vecino del Rosal, quien, según consta en el certificado del abad de Padornelo, falleció en esta localidad el 10 de octubre cuando *regresaba del obispado de Zamora a su casa* (Libro de Defunciones de 1836, fº 85 vº); también el 14-I-1846 se le hicieron los funerales a Francisco Antonio González, soltero de esta parroquia, que falleció el 4-XI-1845 en el hospital de Lamego, *regresando de Castilla*. Refiriéndose a los hombres de Camposancos –núcleo desgajado de Salcidos en 1798– en el Diccionario de Miñano se dice que “salen todos los años a trabajar a las Castillas en el oficio de albañilería desde el mes de abril al de noviembre” (MIÑANO, S.(1826-29): t. II, 315).

26 Como señala Fernández Cortizo, estas migraciones no respetaban la lógica de las explotaciones campesinas al coincidir sus ausencias con los meses de mayor actividad agrícola y sus regresos con la estación muerta (FERNÁNDEZ CORTIZO, C. (1993): 342). También para Cantabria se ha visto estas estancias prolongadas como potenciadoras de las actividades femeninas (LANZA GARCÍA, R. (2002): 42). El mencionado diccionario de Miñano dice para el núcleo de La Guardia que mientras los hombres iban como albañiles a trabajar a Castilla sus mujeres calcetaban y trabajaban en la tierra.

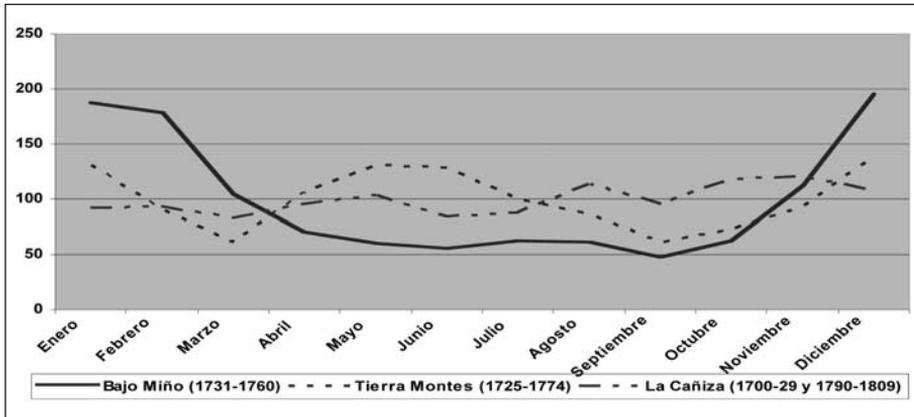
Gráfico 3.- Análisis comparado de la estacionalidad de matrimonios en el Bajo Miño, Tierra de Montes y el Salnés



Fuentes: J.M. Pérez García y C. Fernández Cortizo.

También podemos hacer lo propio con la estacionalidad de las concepciones. Veámoslo en el gráfico n.º 4:

Gráfico 4.- Análisis comparado de la estacionalidad de las concepciones



Fuentes: J.M. Pérez García, C. Fernández Cortizo, O. Rey-F. Rodríguez.

Aquí la comparación no arroja elementos de interés ya que ni siquiera el esperado parecido entre las curvas del Bajo Miño y la Tierra de Montes se produce y asistimos a un claro divorcio a partir de abril, cuando las curvas diseñan trazos completamente dispares cuando eso no era lo esperado. El divorcio con la curva de

La Cañiza con la nuestra ya es más evidente como lo son aquí sus destinos mayoritariamente portugueses frente a los nuestros castellanos<sup>27</sup>.

En conclusión, la movilidad contribuye a aportar los recursos complementarios para el mantenimiento de una comarca saturada en sus niveles de poblamiento empleando a un amplio sector activo masculino, mayoritariamente casados, a cambio de revalorizar el papel femenino en la explotación familiar. Sin embargo, la insuficiencia de estas estancias prolongadas en la España Interior más próxima exige salidas importantes complementarias a Andalucía y Portugal de donde algunos vuelven pero los más acaban asentándose allí. Se pierde así definitivamente casi la tercera parte de la población joven masculina contribuyendo a aligerar la presión demográfica y sirviendo de importantísimo regulador del desarrollo de la población.

---

27 La correspondencia hubiera sido mejor si la comparación se hubiera hecho en el siglo XVII cuando la hegemonía castellana era muy acusada. Por entonces eran claros los mínimos de verano y otoño a mediados de esta centuria, pero en el XVIII las oscilaciones se moderan por el cambio del modelo migratorio a Portugal (REY CASTELAO, O. y PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J. (1992): 38).

### BIBLIOGRAFÍA CITADA

- DEL PINO JIMÉNEZ, A. (2004): *Demografía rural sevillana en el Antiguo Régimen: Utrera, Los Molinos-Villafranca y Dos hermanas (1600-1850)*, Sevilla, Diputación.
- DUPAQUIER, J. (2000) : “Les migrations dans la France au XIX<sup>e</sup> siècle”, en EIRAS, A. y GONZÁLEZ, D. (coords.): *Movilidad y migraciones internas en la Europa latina*, Santiago de Compostela, Universidad: 101-119.
- EIRAS ROEL, A. (1993): “Migraciones internas y médium-distance”, en *Actas I Conferencia Intereuropea de la Comisión Internacional de Demografía Histórica*, Xunta de Galicia.
- EIRAS ROEL, A. (1996): *La Población de Galicia, 1700-1860*, Fundación Caixa Galicia.
- FERNÁNDEZ CORTIZO, C. (1993): “Ganando la vida en el oficio de cantero: explotación campesina y emigración estacional en la Galicia Occidental del siglo XVIII”, en *Actas I Conferencia Intereuropea de la Comisión Internacional de Demografía Histórica*, Xunta de Galicia.
- GARCÍA GARCÍA, M. (1993): “La emigración en un sector de las Rías Bajas: el ejemplo de la Jurisdicción de Bayona, 1650-1800”, en *Actas I Conferencia Intereuropea de la Comisión Internacional de Demografía Histórica*, Xunta de Galicia.
- GONZÁLEZ LOPO, D.L. (2006): “Se se mandasem embora não havera quen servisse. Os galegos en Portugal: un exemplo típico de mobilidade na época pre-industrial”, en LOIS, R.C. y VERDUERA, R.M. (coords.): *As Migracións en Galiza e Portugal. Contribuíos desde as Ciencias Sociais*, Editorial Cadeira.
- LANZA GARIA, R. (2000): “Del norte al sur. La emigración de la fachada cantábrica en la Edad Moderna”, en EIRAS, A. y GONZÁLEZ, D. (coords.): *Movilidad y migraciones internas en la Europa latina*, Santiago de Compostela, Universidad: 17-53.
- MARTÍN GARCÍA, A. (2001): “O mar e a pólvora. Mobilidade, estacionalidade e emigración por ferrolans do Antigo Réximen”, Comunicación presentada a la *VIII Semana de Historia*.
- MARTÍN GARCÍA, A. (2005): *Demografía y comportamientos demográficos en la Galicia Moderna. La Villa del Ferrol y su tierra, siglos XVI-XIX*, León, Universidad.
- MIÑANO, S. (1826-29): *Diccionario Geográfico y Estadístico de España y Portugal*, Madrid.
- PÉREZ GARCÍA, J.M. (1989): “Las fuentes parroquiales como reveladoras de las migraciones a larga distancia: posibilidades y limitaciones. El ejemplo del Salnés(1660-1899)”, *Revista da Comisión Galega do Quinto Centenario*, 4: 57-93.
- PÉREZ GARCÍA, J.M. (2002); “Siete generaciones de gallegos (1650-1850). Las claves de la reproducción social y demográfica en las Rías Bajas (Samieira)”, en *II Cuadernos Feijonianos de Historia Moderna*, Vigo, Universidad: 31-104.
- PÉREZ GARCÍA, J.M. (2006): “De la escasez a la precoz saturación: el desarrollo demográfico de la comarca del Bajo Miño (1550-1850)”, en *III Cuadernos Feijonianos de Historia Moderna*, Vigo, Universidad.

- POUSSOU, J.P. (2000): "Les migrations dans la France d' autre fois (XVIe-XIXe siècles)", en EIRAS, A. y GONZÁLEZ, D. (coords.): *Movilidad y migraciones internas en la Europa latina*, Santiago de Compostela, Universidad: 15-38.
- REY CASTELAO, O. (1993): "Movimientos migratorios en Galicia, siglos XVI-XIX", en *Actas I Conferencia Intereuropea de la Comisión Internacional de Demografía Histórica*, Xunta de Galicia.
- REY CASTELAO, O. y PÉREZ RODRÍGUEZ, F.J. (1992): "Movimientos migratorios en el municipio de A Cañiza, siglos XVII al XIX", en EIRAS ROEL, A. (ed.): *Aportaciones al estudio de la emigración gallega. Un enfoque comarcal*, Xunta de Galicia: 33-44.
- RODRÍGUEZ CID, A. (2000): "Movilidad poblacional y dinámicas migratorias en las villas de Vigo y Bouzas, 1650-1865", *Obradoiro de Historia Moderna*, 9.
- RODRÍGUEZ FERREIRO, H. (1989): "La emigración del Morrazo a América a través de los archivos parroquiales", *Revista da Comisión Galega do Quinto Centenario*, 7: 53-89.